

Febrero 19 1873
Tom II, N.º 9

pueden verse. Esto decía Juan á su amigo Pedro al tiempo de introducirlo á su jardín.

—Verdaderamente merecen la fama que usted les da; pero ¿por qué no tiene sino cuatro?

—Solo nacieron esos de varios que sembré.

Vueltos á la casa, Pedro preguntó á Juan.

—¿Cuántas manzanas tiene el primer árbol que vimos?

—El doble de las que tiene el segundo.

—¿Y el tercero, y el cuarto cuántas tienen?

—El tercero, la tercera parte de los que tiene el primero; y el cuarto, las que le faltan al tercero para tener las del segundo, que son 4.

¿Cuántas tiene cada uno?

XI

Don Julian era un honrado negociante, que, por causa de una pérdida fuerte que sufrió, tuvo que buscar una suma á intereses. Fué, pues, donde don Antonio, rico capitalista, y le dijo:

—¿Quiere usted darme \$ 850 á interés por unos pocos días?

—Por pocos días no: si á usted le conviene tomaría por cuatro años ó más, negociármelos.

—Es mucho el tiempo, y yo la necesito por poco, mientras pido unos fondos que tengo en Bogotá.

—El menor tiempo por que lo doy es por tres años y medio; y esto el me paga el 12 por ciento mensual, capitalizable por semestres.

Don Julian se vió en la dura necesidad de hacer un negocio tan desventajoso, porque le era forzoso salvar su crédito ante todo.

¿Cuánto tendría que dar al fin del plazo?

REGLAMENTO

PARA EL USO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS.

Modo de hacer las composiciones orales.

En las composiciones orales es preciso cuidar que los niños no sugieran las respuestas.

Es preciso que la composición no verse sobre uno ó dos argumentos solamente, sino sobre muchos, á fin de que el mérito solo, y no la casualidad, determine los lugares.

Puedense emplear uno de los procedimientos siguientes para apreciar el mérito de los alumnos, según la composición oral:

Primer procedimiento.—Todos estarán colocados según la última composición; el maestro les hará recitar la lección ó les interrogará á la primera vuelta todos aquellos que no contestaren á la pregunta que se les hubiese hecho, pierden un lugar; se hace lo mismo por 2.ª, 3.ª & 4.ª vez, y así sucesivamente.

Segundo procedimiento.—Los alumnos serán igualmente colocados según la última composición; el maestro les hace recitar á todos ó les interroga; los que contestaren la pregunta á la primera vuelta, pasarán á la cabeza de la división, y los otros al último; se hace recitar á los primeros; los que supieren se conservarán en sus lugares, y los que no, se recitarán á los que no respondieron á la primera vuelta. En seguida recitarán todos los alumnos que han contestado mal, y los que nuevamente no supieren lo que se les preguntaba, irán á ocupar los últimos lugares. Por tercera vez se puede hacer lo mismo á este respecto.

Este procedimiento estimula sobremanera á los niños, porque da lugar á muchos cambios; pero también es verdad que ofrece el inconveniente de desalentar á los buenos alumnos que, por una pequeña falta de memoria, escoben en la primera ocasión.

Tercer procedimiento.—El maestro tiene á la vista, y colocados por orden alfabético, ó mejor dicho, por orden de mesas, los nombres de los alumnos competidores; los hace recitar y poner una cifra al lado de su nombre, según el mérito de su recitación. Fija un máximo, por ejemplo, cinco para el discípulo que sabe muy bien la parte de la lección que se le ha designado, y que, además, pronuncia bien cuando recita ó responde; marca á los otros 4, 3, 2, 1, según su mérito, y ó á aquel que no sabe absolutamente nada de la respuesta que debe dar.

Cuando se ha concluido de interrogar á todos los alumnos un mismo número de veces, se adicionan los números de cada uno de ellos, y después de esta suma, se determinan los lugares.

Los alumnos que tienen el mismo total permanecieron en la misma colocación que tenían antes de la composición.

Este procedimiento es muy justo, pero exige mucha atención de parte del maestro; ventajosamente se puede emplear en las clases poco numerosas; su principal utilidad consiste en que se pueda aplicar sin que los alumnos tengan necesidad de cambiar de lugar.

Podría ser fácil si se encargara á un alumno mar, que los números á medida que el maestro los determina.

Cuarto procedimiento.—Los niños están colocados según la última composición; el segundo interpela ó desafía al primero haciéndole la una pregunta; si este da una buena respuesta, permanece en su lugar; en el caso contrario, el adversario la da; después el primero se defiende haciéndole otra pregunta. En caso de igualdad, el maestro interroga á los competidores y da su fallo. El vencedor ocupa el primer lugar; en seguida competirán del mismo modo el cuarto y el tercero, el sexto y el quinto; luego después el tercero y el segundo, el quinto y el cuarto.

El maestro cuidará de que los alumnos en la Interrogación, se expresen siempre en términos corteses, sin ninguna pregunta fuera de los límites del programa.

Este procedimiento ejerce mucha influencia en los alumnos; pero exige un poco de tiempo y ocasiona algún desorden.

Manera de hacer las composiciones escritas.

Se pueden apreciar las composiciones que se hacen por escrito: 1.º Contando las folias; 2.º Indicando un máximo para cada respuesta; 3.º Tomando nota de las buenas respuestas; 4.º Comparando las hojas entre ellas si se trata de escritura ó de dibujo, disponiéndolas según estén más ó menos conformes con el modelo.

Los maestros se servirán del procedimiento más conveniente, según el ramo ó la especialidad en que los alumnos rivalicen.

Es preciso cuidar mucho, en las composiciones por escrito, que los niños no se plagien entre ellos; por precaución, se les debe hacer guardar alguna distancia, ó bien colocarlos de manera que los rivales estén juntos.

Observaciones relativas á algunas composiciones.

Lectura.—En las clases inferiores, la composición de lectura es difícil, presto que el maestro hace que los niños ganen lugares á medida que reconoce su superioridad; en las otras ella tiene lugar una vez por la semana, el miércoles; los niños después de colocarse de pie al rededor de la clase en el orden de la última composición, cada uno lee un número determinado de líneas; el maestro les hace avanzar ó retroceder según su mérito, y recompensa á los dos ó tres primeros, lo mismo que á todos los que han obtenido lugares.

Gramática.—La composición de Gramática tiene por objeto: 1.º La recitación clara y precisa de las definiciones y las reglas; 2.º La conjugación oral; 3.º el análisis gramatical, ya simple ya razonado.

Ortografía.—La composición de Ortografía tiene por objeto ver si los alumnos conocen la Ortografía absoluta de las palabras que han copiado ó escrito antes, y si saben aplicar las reglas gramaticales que han estudiado durante la semana.

Para hacer esta composición, el maestro dicta, ya simplemente, ya pidiendo transformaciones, como está indicado en el libro de los ejercicios; toma en seguida las copias, corrige cuatro ó cinco para que sirvan de modelo, y tanto éstas como las otras las entrega á los alumnos más adelantados, que concluyen la corrección durante la primera lección de escritura, ó en cualquiera otro tiempo designado por el maestro.

Si los niños hubieron cometido gran número de faltas, será preciso volver á las lecciones sobre que versa la composición, lo cual será una prueba de que ellas han sido pasadas superficialmente.

De las diferentes maneras de hacer las composiciones de Aritmética.

Primer modo.—El maestro dicta ó hace escribir en la pizarra cuatro ó cinco problemas, principiando por los más fáciles; los alumnos operan particularmente, y á medida que han concluido las operaciones, vienen á colocarse á lo largo de la pared, de la clase; al fin del tiempo destinado para la composición, cambian recíprocamente los cuadernos; el maestro entonces, hace escribir en la pizarra las respuestas, y si es necesario, las soluciones, y cada uno marca con lápiz en el cuaderno que tiene en la mano el número de buenas respuestas; en seguida los alumnos leen en alta voz estos números, vuelven los cuadernos, y se colocan por orden; en caso de empate, se emite el voto en favor de aquel que ha manifestado más destreza en el cálculo.

Segundo modo.—El primer alumno que ha concluido sus cálculos, escribe el número 1 en la parte superior de su hoja de composición y la entrega al maestro; él está encargado de tomar las copias de los otros alumnos y escribir en ellas con lápiz los números 2, 3, 4, 5.... á medida que se les vayan presentando.

El maestro examina las copias de los cinco ó seis primeros alumnos, y hace que éstos examinen las demás; clasifica en seguida á los alumnos según el número de sus respuestas exactas, y en caso de empate, votará en favor de aquel que tiene el número menor marcado en su composición.

Tercer modo.—El maestro hace registrar diariamente el número de respuestas obtenidas de cada alumno; la suma al fin de la semana ó del mes, y tomará esta suma por base de composición.

Cuarto modo.—Los alumnos están colocados por orden, según la última composición, se ejercitan en el cálculo por turno, ya en la pizarra, ya en los cuadernos; inmediatamente que el maestro advierte en un alumno alguna superioridad sobre los que están á su lado, le hace una señal para que adelante uno ó varios lugares, como en la recitación y la lectura.

105

IMPRESA DEL ESTADO.